LA CULTURA

Y LA PÚBLICA FELICIDAD



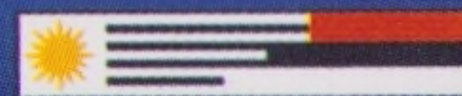


Ilustración : Carlos Palleiro

LA CULTURA Y LA PÚBLICA FELICIDAD

El 10 de octubre de 2024, el Espacio Democrático Avanzado promovió una actividad de intercambio denominado “La Cultura y la Pública Felicidad”. Participaron de la convocatoria y la realización más de 200 artistas de nuestro país. El objetivo fue colocar el tema de la Cultura, su realidad actual, su papel en la sociedad, en la política, en la izquierda, difundir las propuestas contenidas en las Bases Programáticas del Frente Amplio.

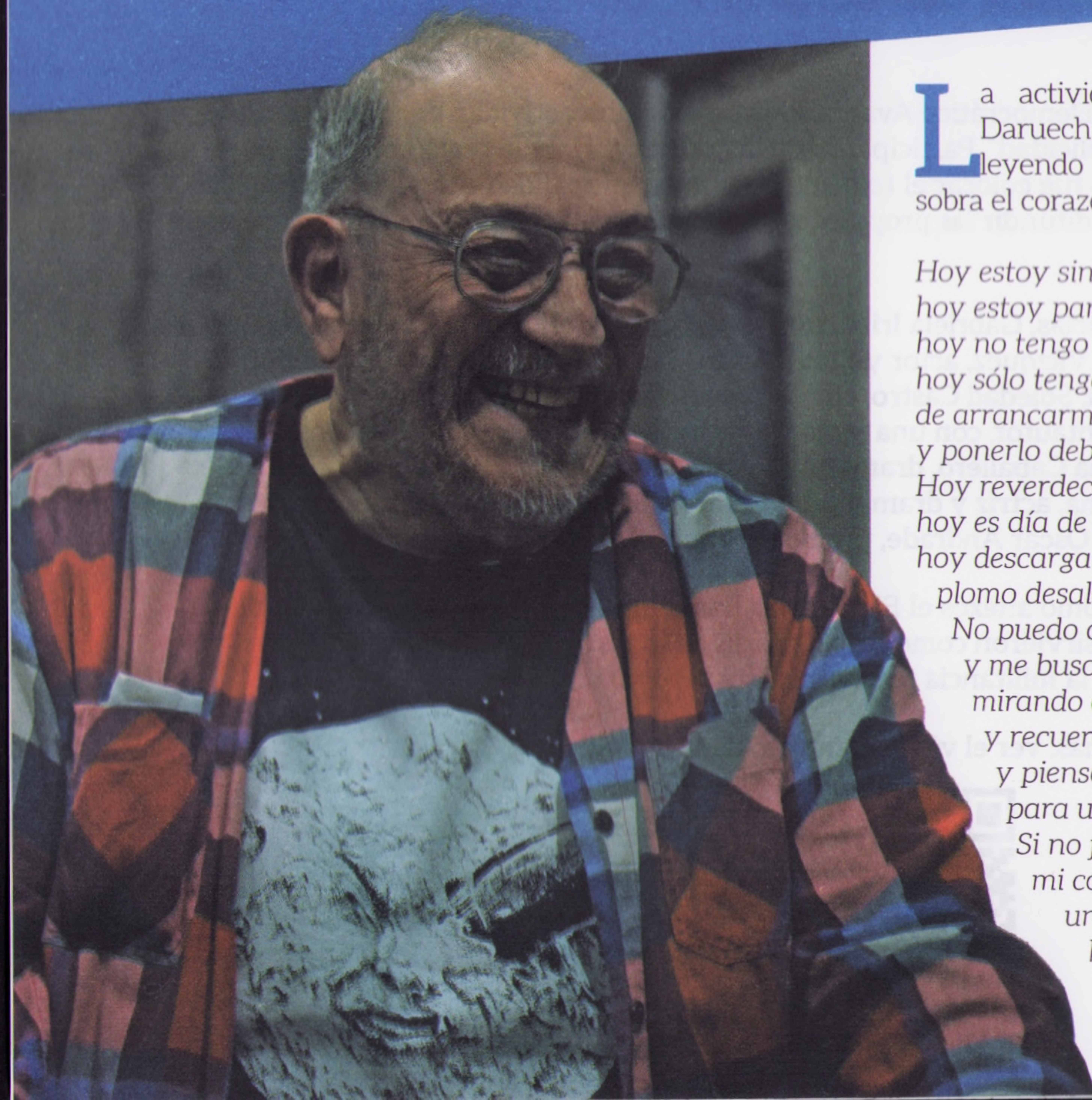
En la actividad expusieron sus ponencias, Gabriela Iribarren, actriz y presidenta de la Comisión Nacional de Cultura del Frente Amplio; Pepe Vázquez, actor y dramaturgo; Tabaré Arapí, cantor, historiador, escritor, conductor de radio y televisión; Soledad Castro, cineasta, periodista cultural, letrista de murga, feminista; Carlos Benavides, músico, cantautor, con una larga trayectoria de aporte y compromiso, integrante del Grupo de Tacuarembó; Cecilia Caballero, dramaturga y docente; Gerardo Dorado, “El Alemán”, docente, músico, cantautor; Raquel Diana, actriz y dramaturga; Gerardo Bleier, escritor y periodista y el senador de la 1001 y el Frente Amplio, Óscar Andrade, promotor y organizador de la actividad.

Presentamos todas las ponencias y como anexos el Eje 3 de las Bases Programáticas del Frente Amplio referido a Cultura y los materiales que sirvieron como disparadores de la discusión y la convocatoria, como un aporte a los Comité de Base, a la militancia frenteamplista y popular.

En el siguiente enlace se puede, además, ver el video completo de la actividad:

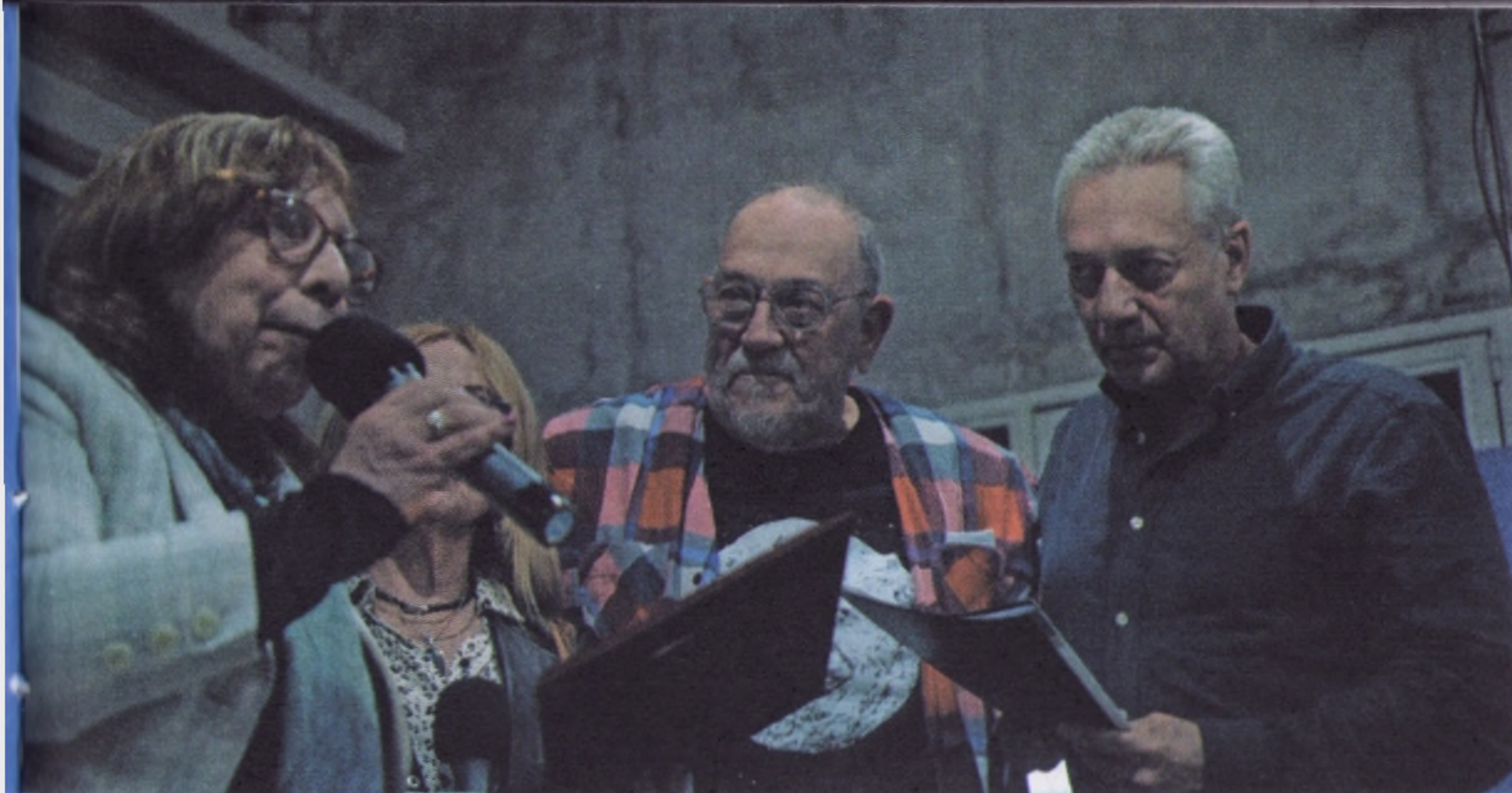


HOMENAJE A PEPE VÁZQUEZ



La actividad, que fue conducida por Raquel Daruech y Fito Galli, comenzó con Pepe Vázquez leyendo el poema de Miguel Hernández "Me sobra el corazón".

Hoy estoy sin saber yo no sé cómo
hoy estoy para penas solamente,
hoy no tengo amistad,
hoy sólo tengo ansias
de arrancarme de cuajo el corazón
y ponerlo debajo de un zapato.
Hoy reverdece aquella espina seca,
hoy es día de llantos en mi reino,
hoy descarga en mi pecho el desaliento
plomo desalentado.
No puedo con mi estrella,
y me busco la muerte por las manos
mirando con cariño las navajas,
y recuerdo aquel hacha compañera,
y pienso en los más altos campanarios
para un salto mortal serenamente.
Si no fuera... ¿por qué?... no sé por qué,
mi corazón escribiría una postrera carta,
una carta que llevo ahí metida,
haría un tintero de mi corazón,



una fuente de sílabas, de adioses y regalos,
y ahí te quedas, al mundo le diría.
Yo nací en mala luna.
Tengo la pena de una sola pena
que vale más que toda la alegría.
Un amor me ha dejado con los brazos caídos
y no puedo tenderlos hacia más.
¿No veis mi boca qué desengañada,
qué inconformes mis ojos?
Cuanto más me contemplo más me aflijo:
cortar este dolor ¿con qué tijeras?
Ayer, mañana, hoy,
padeciendo por todo
mi corazón, pecera melancólica,
penal de ruiseñores moribundos.
Me sobra el corazón.
Hoy descorazonarme,
yo el más descorazonado de los hombres,
y por el más, también el más amargo.
No sé por qué, no sé por qué ni cómo
me perdono la vida cada día.

Inmediatamente, la presidenta de la Cámara de Diputados, Ana Olivera, en nombre de todas y todos los presentes, le entregó a Pepe Vázquez una placa de reconocimiento a su trayectoria artística y a su vida.

La placa tiene el siguiente texto: "A nuestro querido Pepe Vázquez, por tu enorme aporte a la cultura y tu compromiso con las luchas de nuestro pueblo, por tu humanismo consecuente, porque sos un imprescindible. Tus compañeros y compañeras de la 1001".

Luego de un aplauso de pie de todas y todos los presentes, Pepe Vázquez agradeció el homenaje con las siguientes palabras:

Compañeros, compañeras, aquí hay muchos compañeros con los que hemos trabajado en el escenario y a veces me han preguntado: "dónde estudiaste, qué hiciste". Tuve tantos maestros, siempre le digo a los jóvenes que empiezan, preguntan, qué hacer, y les digo vean buen cine, no dejen de ver cine, no dejen de verlo, vean las grandes películas, pero también busquen quién fue John Ford, no puede ser que los estudiantes de teatro y cine no sepan quién fue John Ford y el cine que hizo en su época. Ese hombre cuando empezó el macartismo en EEUU lo llamaron a declarar y cuando le tocó a él y le dijeron ¿Señor Ford tiene algo que decir?, en un momento muy terrible de la sociedad norteamericana, donde algunos iban y delataban a otros, John Ford se paró y dijo: "Me llamo John Ford y hago películas del oeste", fue lo único que dijo. Y vean a Fellini, tienen que ver a los italianos, tienen que ver a Marcelo Mastroiani, tienen que ver las viejas películas rusas, hay fantásticas. Y vean y también lean autores nuestros. Emilce cuando abrió su escuela decía: "No había prueba que hiciera que no tuviera alguna escena siempre de Florencio Sánchez y un día le preguntó un periodista: ¿Por qué tanto Florencio Sánchez? y Emilce decía que la genialidad que tuvo Florencio Sánchez fue escribir como hablaba la gente de su época, así hablaban en familia, así hablaban y es un autor fenomenal que los jóvenes lo tienen que conocer y bueno, vean cine. Qué sé yo. Sean felices.



GABRIELA IRIBARREN

LA CULTURA Y EL PROGRAMA DEL FA

Compañeras y compañeros, desde la Comisión de Cultura del Frente Amplio queremos saludar esta actividad, esta convocatoria tan amplia que está realizando el Espacio Democrático Avanzado, veo acá muchas caras de compañeros y compañeras del arte y de la cultura.

Muy brevemente contarles, muchas y muchos de ustedes ya lo saben, pero para quiénes no, qué es la Comisión Nacional de Cultura del Frente Amplio. Es una Comisión creada en el período de presidencia de Fernando Pereira, que se creó junto a la Comisión de Feminismos, a la Comisión de Derechos Humanos y a la Comisión Anti Racista, que tuvo y tiene por objetivo poner la cultura en el centro de nuestro proyecto político. Es una Comisión, como todas las del Frente Amplio, que integran todos los sectores y las bases de Montevideo, de Canelones y del Interior. Hace casi ya tres años que venimos desarrollando una actividad que tuvo por objetivo acopiar todo el acumulado que el Frente Amplio tiene de muchas generaciones sobre el tema Cultura. Hacer un proceso de autocrítica de lo que fueron nuestros tres gobiernos en materia de Cultura, nuestras carencias y nuestros logros, nuestros aciertos. Y esos insumos trasladarlos a la Mesa Política, a los diferentes sectores, para que a partir de allí se pudiera realizar la inclusión de la Cultura en este Programa del Frente Amplio para el período 2025-2030.

En este sentido, y muy brevemente, decirles que por primera vez el Frente Amplio tiene, no porque sea perfecto, el Programa de Cultura. El Programa de Cultura hoy, en el Programa del Frente Amplio, es la séptima parte del Programa. Es el eje número 3, que les recomiendo que lo lean, porque es una construcción colectiva que se cerró en el Congreso del Frente Amplio, que es nuestro máximo órgano de conducción y nuestro soberano.

Lo que allí está, los contenidos tienen que ver con un trabajo de base realizado, como entendemos que deben ser los trabajos de las y los frenteamplistas, donde recorrimos todo el país, donde tuvimos la tarea de colocar las Comisiones de Cultura en cada departamental del Frente Amplio y, además, ellas nos habilitaron a tener contacto con las comunidades culturales de cada departamento.

La conclusión, compañeros y compañeras, es, por supuesto, algo que está en la tapa del libro, pero que a veces desde la centralidad de Montevideo no lo tenemos presente, y es que la riqueza cultural que tiene nuestro Uruguay está en todos los territorios del país. Que cada departamento tiene su identidad cultural distinta, en un concepto amplio de cultura, donde las artes son, por supuesto, una parte muy importante, pero no solamente, también todo lo que recibimos de todas

nuestras corrientes migratorias, del tema étnico racial, de cuestiones geopolíticas, de cuestiones fundacionales de nuestro país.

Y decirles también la gran asimetría que existe, aún cuando en Montevideo haya muchas carencias, en el resto de los departamentos del país. Una asimetría que es brutal, compañeros y compañeras, todo ese talento, toda esa riqueza, toda esa diversidad, no tiene herramientas de desarrollo. Realmente, la gente de la cultura, y seguramente de otros sectores, en otros departamentos que no son Montevideo y algunas partes de la zona Metropolitana, no tiene herramientas de desarrollo de ningún tipo y viven en un sistema casi medioeval.

Es muy triste, pero no quiero dejar de aprovechar esta oportunidad para decirlo porque creo que tenemos que generar una conciencia nacional de la Cultura. Acá veo una gran cantidad de compañeras y compañeros que han tenido la suerte de tener un gran desarrollo en las materias en las que han incursionado y eso es un privilegio en nuestro país.

Este Programa habla y tiene por corazón de un proyecto de descentralización cultural que permita que en cualquier rincón del país se pueda hacer valer el derecho a la cultura como un derecho humano fundamental. Es un derecho humano que está vulnerado permanentemente desde hace muchísimas décadas y su restitución va a generar una riqueza y un sentido crítico que las uruguayas y uruguayos necesitamos para construir el futuro del país.

Por supuesto las artes tienen un lugar fundamental, el lugar de la imaginación, el de poder imaginar y



desarrollar en nuestras cabezas un futuro posible, un futuro armonioso, solidario, con igualdad social.

Esos son los objetivos de ese proyecto de Cultura. La descentralización cultural no es la desconcentración, no es que desde Montevideo vayamos con las diferentes expresiones culturales a todo el país, que también, es que cada territorio pueda desarrollar su identidad cultural.

Eso implica, y es una de las propuestas, generar un Sistema Nacional Integrado de las Culturas, las Artes y los Patrimonios; una Ley Nacional de Cultura; un aumento presupuestal, para que las y los trabajadores de la cultura puedan tener una vida digna y no sigamos siendo un sector totalmente precarizado.

Y también se cruza con el elemento racial, donde se prevé la restitución de la cultura de los pueblos originarios, a partir de la ratificación del Convenio 169 de la OIT y exoneraciones especiales para que la racialización de la pobreza, que también atañe a la cultura, se supere con otras políticas de salud, de vivienda, de integración, de educación, donde estamos realmente muy atrasados y atrasadas.

Les pido que lean ese Programa, que es nuestro soberano, ahí tenemos que apuntar todos y todas, pertenezcamos al sector que pertenezcamos.

Esa es la gran revolución que podemos hacer en materia cultural, porque la cultura es todo, la política que tenemos, la educación que tengamos, las políticas públicas, dependen de nuestra cultura y nuestra cultura es rica, es vasta y no queremos que se nos simplifique, queremos que estemos todas y todos dentro y no dejar a nadie afuera.

En ese sentido, decirles, que muchas veces se nos ve a la gente de la cultura, y es un argumento que se utiliza, no se por qué, porque en realidad podría aplicarse a todos los sectores, como un sector donde hay muchas divisiones, donde hay problemas, donde estamos peleados, bueno, eso no justifica, de ninguna manera, que esta fuerza política no asuma el compromiso y la responsabilidad de restituir el derecho a toda la ciudadanía y de restituir nuestro derecho como trabajadores y trabajadoras de la cultura.

¿Por qué? Porque hacemos un trabajo social, porque generamos riqueza, porque lo merecemos, porque es lo justo y porque somos imprescindibles.

Invitarlos a todas y todos que tengan vocación política además de artística a participar en las diferentes estructuras que ofrece el Frente Amplio. ¿Por qué? Porque es importante la participación de la gente de la cultura, de los y las artistas, para elaborar política. Porque somos esencialmente hombres y mujeres políticas. Porque cada vez que levantamos un telón, levantamos un discurso público y solemos ir al hueso, y solemos radicalizar los problemas y problematizar la realidad.

Entonces, para despedirme y abrir esta actividad, une enorme abrazo, un enorme saludo y en esto de levantar las banderas artiguistas, compañeras y compañeros: Sean los orientales tan ilustrados como valientes. Arriba la cultura, arriba nosotros, somos de los imprescindibles.



TABARÉ ARAPÍ

LA CULTURA Y LA SOLIDARIDAD

Es un placer y un gusto estar en esta reunión. Yo soy cantor porque la dictadura me echó de mi clase y no sabía cómo íbamos a seguir peleando y entonces nace algo que se llamó ADEMPU (Asociación de Músicos Populares del Uruguay), hace más de 40 años. Desde ahí quedé prendido con algo que se llamó la Comisión del Interior del PIT-CNT y conocí a un ser, inolvidable para mí, por sus enseñanzas, que fue Pedro Aldrovandi.

Pedro, que era el secretario del Interior del PIT-CNT, que recién salía de prisión, cuando yo ingresé me dice: "¿Vos qué sos?, ¿cantor?". Yo estaba trabajando de guarda de ómnibus, nadie sabía que yo era docente, por lo menos yo lo ocultaba, pensaba que Inteligencia tampoco sabía, pero sabía, entonces en ese momento me empecé a vincular con el interior, con los Congresos del PIT-CNT.

¿Qué íbamos a hacer a esos Congresos? Me acuerdo que fuimos a Maldonado, a Durazno, a Bella Unión, a Mercedes y nuestra tarea era ir a buscar a los artistas del lugar, a los cantores, a las cantoras, a los que hacían teatro.

Nos encontramos con ellos, y ahí un poco lo que decía Gabriela se nos empezó a presentar en carne viva, ya no era una parte teórica, no, los distintos lugares del interior tienen una riqueza muy profunda en todo lo que tiene que ver con el arte. Lo que pasa es que van quedando apretados en el lugar.

¿Y saben una cosa? Muchas veces, aunque no voten como nosotros, son gente progresista, son muchachas



y muchachos progresistas. Si falta algo en una escuela, si falta algo en la Comisión de los vecinos, si falta algo en el liceo van ellos, van a cantar, van a actuar, van a colaborar y están locos de la vida, pero locos de la vida porque es la primera vez que el pueblo los recibe como artistas y no como el Pirulo, el Tito, el Sapo, no, son los artistas.

En cada uno de esos lugares nosotros fuimos encontrando una cantidad de muchachas, no tanto en aquel tiempo, pero si muchachos, que estaban haciendo música, teatro. Por supuesto que después llegaron las murgas compañeras y fueron al interior y amaron murgas con algunos compañeros que fueron de acá. Ahora están las comparsas, las bandas de rock and roll.

¿Y cuánto sabemos nosotros de esos muchachos y de esas muchachas? Sabemos que existen, voy a dar un nombre porque los estoy mirando, Tantoman, estuvieron 30 años en Paysandú, después los echaron y están en Montevideo. Y no sabíamos quiénes era Tantoman, pero ellos estaban recorriendo parte de los festivales que se hacían en Río Grande do Sul.

Estoy mirando a otros, Sol y Palma, de Rocha, ahí anda Fernando y andan como desde 1976 cantando. ¿Cuántas veces llegó Sol y Palma a Montevideo? Sol y Palma llegó porque tiene a Suelta Pájaros.

Y después tengo a mi lado al maestro, se iba a recibir, pero lo echaron antes, a Carlos Benavides, que también pasó por todas estas cosas y un día dijo: Bueno, me voy a Montevideo.

¿Y por qué todo el mundo viene a Montevideo?, ¿por qué no se quedan los muchachos allá? Porque no tienen oportunidades, como decía Gabriela. Lo que nosotros queremos traer, y estoy totalmente de acuerdo con la Comisión del Frente Amplio, es que se traten todos estos temas.

Que no sea solamente un tema que muchas veces ha salido de acá, ha salido desde Montevideo, con la mejor de las intenciones, pero después, como muchas veces no se entiende cuál es la identidad cultural que tienen esos muchachos y esas muchachas en el interior, se pierde, se apaga. Y los muchachos y las muchachas del interior también se llenan de luces, los relámpagos del mercado también los marean.

Y a veces también nos dicen: Vamos a intentar a ver si podemos llegar. Cuando nos decían eso les preguntábamos: ¿Llegar a dónde querés? ¿A hacer un aporte?

Queríamos traer estas reflexiones, no queríamos hacerlas reivindicativas, porque así me dijo Andrade: No las hagas reivindicativas. Entonces aporto para que acá busquemos la felicidad, busquemos la identidad y también lo que tenemos que hacer.

Yo soy de Canelones, voy a hacer un cuento que tiene que ver con el futuro presidente de la República, para ver como funciona esa parte solidaria que les decíamos. Yo voy a trabajar al Liceo de Canelones, voy a la dirección del liceo Tomás Berreta, en determinado momento vienen los compañeros que limpian y me dicen: "Director, Tabaré, les dije yo, no hay papel higiénico y no hay trapos de piso". ¿A qué no saben que año era? Era 1993. ¿A qué no saben quién gobernaba? Un señor que se lla-



maba Lacalle Herrera. El liceo no tenía nada. Cuando nosotros pedimos, nos dijeron que no había. ¿Qué pasó? En el liceo hicimos una reunión, con los profesores, con los adscriptos, con los funcionarios y dijimos: ¿Qué hacemos con esto? Hacemos un espectáculo, acá tenemos músicos, actores, actrices, tenemos gente que hace amplificación y gente que baila. Todos ellos dentro del plantel del liceo. Hay un dicho en la ciudad de Canelones, cuando se pregunta: ¿Cómo está Canelones?, la respuesta es: Todo quieto. Entonces decidimos ponerle al espectáculo: Algo se mueve, la vida. Uno de los bailarines, que dirigía el conjunto de baile, era Yamandú. El Yama, el Orsi, es un gran bailarín de folclore. Era mucho más lindo hacer un espectáculo con los ya reconocidos, pero hicimos un espectáculo con la música de los músicos de Canelones, que se conocían poco. Bueno, el asunto es que el Politeama se llenó y ese dinero que hicimos lo volcamos a los fondos del liceo que precisaba.

Por eso les decía, son solidarios, y llegamos a tener un espectáculo que fue digno, que fue interesante, que a la gente le gustó y que nosotros disfrutamos mucho. Por eso, si estamos todos juntos vamos a llegar mucho más lejos de lo que hemos llegado, porque, además, tenemos todo ese Programa que dijo Gabriela, que me quedé muy entusiasmado.



SOLEDAD CASTRO
DEMOCRATIZAR LA CULTURA



Veo gente muy preciosa, compañeras y compañeros, compañeres, que admiro mucho, es un honor para mí estar acá. En general siempre a las feministas cuando nos llaman para hablar, nos llaman poco, pero vamos mucho.

Quisiera decir algunas palabras que vienen de mi experiencia de estos años en diferentes ámbitos de la cultura, trabajo en Brecha, soy periodista, soy cineasta, profesora de cine, profesora de literatura, hacemos Más Carnaval, que es un carnaval en el que no se compite.

Y lo que quiero traer a esta mesa es, justamente, la preocupación por la competencia. Necesitamos entender que estamos en un mundo capitalista y si no disputamos ciertos valores es muy difícil frenar el saqueo constante de nuestra cultura.

Porque eso es lo que estamos viviendo, hay que tener en cuenta que la mayoría de la gente se comunica por redes sociales que no son nuestras. Los canales de comunicación no son nuestros. La publicidad uruguaya, la creatividad, no son nuestras, porque ya realmente las grandes multinacionales están llevándose un montón de canales de la cultura.

Eso es un saqueo permanente, entonces lo primero que hay que entender es que todas las actividades culturales son resistencia, de alguna manera, por su sola existencia. Ahora, ¿cómo hacer para que la cultura se transforme en una cultura de izquierda?

Me parece muy interesante, además, estar hablando con ustedes, compañeros, porque me parece que hay una idea de la colaboración, de la solidaridad, que

si se la regalamos al mercado medio que estamos en el horno.

Los nuevos tiempos exigen realmente pensar cuáles son los valores que nosotros queremos transmitir. No podemos pensar la industria cultural solo como industria, solo como espacio dominado por el mercado donde lo que importa son dos cosas: cuántas personas te van a ver o cuántas personas consumen tu trabajo. Tenemos que replantearnos que la variable de calidad sea la única utilizada para asignar recursos. Es decir, si todas las asignaciones de recursos que tiene la sociedad son por concursos, que lo que miden es la "calidad" de un proyecto, es absolutamente ingenuo pensar que esa medida, esa variable, no es siempre subjetiva. Lo es. Tenemos que encontrar otros modos de asignar recursos.

Viniendo de lo popular, ¿cuál es la diferencia entre el arte y el deporte?, que vos en el deporte siempre tenes una medida objetiva de quién ganó. Es objetivo, a vos te puede gustar más cómo juega uno o cómo juega otro, pero hace tres goles y gana. En cambio, en el arte no es así, porque por suerte el arte no se puede medir.

Piensen lo que pensarían los esclavistas blancos, ¿cuál era la calidad para ellos de eso que los negros hacían con los tambores y que hacían de día, porque no los dejaban hacerlo de noche?, ¿qué pensarían de esa manifestación que hoy es Patrimonio de la Humanidad, que es nuestro candombe?

Nosotros tenemos que ser capaces de mirar más allá de las variables de calidad occidentales, patriarcales. Porque el patriarcado, además, es una disputa cultural, el patriarcado es una cultura y como buena marxista, que también soy, pienso que esa cultura también tiene que ver con la forma de asignación de los recursos y los procesos de producción del arte.

En ese sentido, pienso que es un problema que han tenido los gobiernos del Frente Amplio: la asignación de recursos por la variable de calidad, sin estar acompañada de procesos de valoración sobre quién es el cuerpo que está arriba del escenario.

O sea, ¿cuántas mujeres hay arriba de los escenarios?, ¿cómo asignamos los recursos para que más y más diversas personas accedan a los mejores lugares de la cultura?

Porque no sé qué sentido tiene una izquierda en la cual se asignan ciertos recursos para el Teatro Solís, para los Fondos Concursables, cuando las culturas populares quedan en una asignación de recursos casi invisible para el resto de la sociedad.

Me parece que ese es un problema gravísimo, me parece que los niños, las niñas, se están criando viendo en la televisión programas de cultura donde competir es todo: a ver quién canta mejor, a ver quién toca mejor. Es impresionante lo que estamos viendo. Y la cultura no es deporte, la cultura puede ser solidaridad, colaboración, puede y debe ser esas cosas.

Y, además, hay otro problema, que es esta cuestión del gusto. La asignación por calidad tiene que ver con una cuestión del gusto: lo que le gusta más a un jurado, lo que le parece más o menos relevante. Y eso también está signado por el patriarcado, por las clases sociales, por la historia del arte, por las voces que han sido in-



visibilizadas. Entonces, nosotros queremos que aparezcan las voces trans, las voces de las compañeras pobres, esas compañeras pobres que no pueden salir de su barrio porque tienen cuatro gurises y hay que llevarles la cultura al barrio porque no tienen otra chance. Y no cualquier cultura, una cultura que después puedan ver en las redes y la transmita la tele, que salga al mundo.

Ese es, me parece, un trabajo de la izquierda, ese es el trabajo de la cultura de la izquierda. Esto de que el otro es mi patria, y de que en realidad no importa tanto cuán bueno es lo que hacés: lo que importa es que lo hagas.

Porque la cultura enseña colaboración, resistencia, enseña a amarse con otros y con otras. Me parece fundamental dejar de pensar en cuán bueno es algo con respecto al mercado, a lo que dicen los profesionales, que en general no son negros, que en general no son trans, que en general no son mujeres, o no son madres o no son viejas y viejos.

Entonces, se trata de poder pensar cómo democratizamos la cultura, creo que esa es una pregunta fundamental. Cómo resistimos al saqueo cultural y comunicacional que estamos viviendo todos los días. Cómo desarrollamos redes sociales uruguayas, propias, comunitarias. Cómo conservamos nuestra cultura. Por ejemplo, los brasileros hicieron un código por el cual todos sus materiales audiovisuales digitales los guardan con un código propio. Porque todo lo que nosotros estamos filmando acá, mañana viene una trasnacional y nos cambia un código y no lo podemos ver más.

Esa es la realidad que tenemos que entender, el arte también es material y esa es la disputa que hay que dar.

Finalmente, quería dar un pequeño ejemplo. La persona que está hoy dirigiendo la Agencia de Cine del Uruguay, que se llama Facundo Ponce de León, y otros intelectuales de derecha-izquierda, que uno nunca sabe bien dónde están parados, defienden altamente la cuestión del mercado. Es decir, según ellos, lo que tenemos que hacer es formar gurises en las escuelas de cine para que después vayan a ganar 20 mil pesos trabajando en producciones multinacionales para Netflix. O como Milei, que rompe el cine argentino y de repente en Netflix tenés una campaña que dice: “Mire cine argentino”. Cine argentino, pero ¿quién lo produce? Netflix, ya no lo producen los argentinos. Y Netflix es la que decide cuáles son los contenidos, cómo se paga, cuánto se trabaja, etc.

Si nosotros seguimos cediendo eso es realmente muy grave. Hoy en el Uruguay, que se piensa que el sector audiovisual está muy bien, por poner un ejemplo, los gurises ganan 20 mil pesos y los llaman a las 4 de la mañana y meten jornadas de 18 horas de laburo.

Eso es lo que pasa cuando le dejamos la cultura al mercado, entonces quisiera poner una alerta, decir que estamos militando muchas compañeras, poniendo todo el corazón para que gane el Frente Amplio. Pero que tenemos que pensar cómo garantizamos que la problemática de la cultura se aborde. Como decía Coriún Aharonián, de esos referentes tan increíbles que tenemos en nuestra izquierda, tenemos que preocuparnos por la cultura. Y, para terminar, no olvidar que la forma también es cultura, la discusión estética también es cultura. La variable de calidad deja de lado esas discusiones, las anula, las desvaloriza.



CARLOS BENAVIDES

EL ESCENARIO DE LA VIDA

Cuando el señor Boca me dijo: Señor Sapo usted tiene que hablar, porque nos tratamos de señor, yo le dije: Yo tengo que tener la guitarra, lo que todo el mundo repite, pero me dijo algo fundamental: Subite al escenario. Y eso es lo que hacemos todos los que estamos acá.

Nos subimos al escenario, en ese escenario donde el riesgo del arte lo corremos con poemas de nuestros poetas, con músicos de este país que nos acompañan, con ritmos de gente que nunca pensó que una canción, y voy a dar un ejemplo, Cuando canta el gallo azul, de Bolívar Pérez, un amigo mío que la tocaba en un acordeón de doble hilera, llega a lo que llega.



Ese trabajo en el escenario, fuera de él también, de conseguir, de no olvidarse de las raíces, del idioma, de tantas cosas fundamentales que tiene nuestro pueblo que no podemos dejar de lado.

Hablaban de las palabras en inglés y recuerdo una canción del querido Marcos Velázquez que era una polca que todo lo decía en inglés. Ya en esos tiempos era un adelantado de eso el querido Marcos.

Y estar todos juntos, el Bocha Benavides dijo un día sobre el arte en general que eran los fecundos y honestos sarmientos de la música, la poesía, el teatro y el arte uruguayo.

Y nosotros tenemos, además, que nos cubre, que nos ampara, que nos abriga, esa fronda hermosa de experiencia, de cultura y de honestidad que es Pepe Vázquez, como el Patriarca de los Pájaros, como la novela, bueno, él es el Patriarca de todos nosotros. Confieso que es una gran alegría y una gran emoción encontrarme con él. Nos hemos encontrado muchas veces, en distintos escenarios de la vida.

Así que la palabra escenario, para todos lo que estamos aquí presentes, es algo fundamental y sabemos que cuando subimos a él somos honestos, tratamos de serlo, no vendemos cuentas de vidrio, ni cantamos determinados temas para que nos sigan contratando, ni dejamos de lado lo hermoso que tiene nuestra raíz musical, desde la murga hasta la milonga.

También de los payadores, queridos maestros, que he tenido la suerte en toda mi vida, 50 y pico de años de andar cantando, de compartir con los payadores y ver como de tan poca cosa, aparentemente, hacen maravillas. Con las décimas, sus diálogos, como se preocupan por sus ropas y muchas veces sean los que menos cobran en los escenarios, mucho menos.

Yo lo recuerdo a Carlos Molina, allá en Tacuarembó, yendo de una panadería a una farmacia a una tienda, buscando tanda para cantar en la radio. Recuerdo que nos encontramos con él, andábamos con el Bocha y le preguntamos: ¿Y conseguiste?, y nos contestó: Si conseguí, pero me dicen que no meta palo che, y yo no puedo.

Pero les decía del escenario, a todos nos conmueve cuando vemos una sala llena, pero también hemos cantado y hemos actuado para dos o para tres, y como dice Tabaré, creo que, y con orgullo lo digo, somos solidarios. En cualquier etapa de estas décadas que hemos andado cantando el artista uruguayo, sea quien sea, siempre está presente, en una escuelita, en una inundación en un pueblo.

Creo que en el fondo todo esto se resume en eso: el escenario. El escenario que tenemos ahora este fin de mes, por supuesto, de ahí en adelante se va a trabajar, y creo, porque siempre tuve la confianza, la aprendí y la heredé de mis padres que fueron viejos luchadores allá por Tacuarembó, que justamente el trabajo, el estudio, escuchar con el corazón abierto a todas las expresiones es lo fundamental.

Quiero terminar, acordándome de una cuarteta, que se la quiero dedicar a Pepe: Voy andando esta huella, la verdadera, por la que dieron tantos su vida entera.

CECILIA CABALLERO

EL PODER TRANSFORMADOR DEL ARTE

Yo voy a contar que cuando Óscar me llama para decir: Che, te invito a hablar, yo le dije que no, que de ninguna manera, que me daba mucho chucho, y bueno, insistió y estoy acá con el mismo chucho.

Lo que hice fue escribir y voy a leer para compartir con ustedes.

Cuando era niña el tiempo se detenía entre visitas, mi madre sobrevivía los días buscando más trabajo, me recuerdo las madrugadas frente a la máquina de tejer, su pelo largo caía sobre su espalda y el sonido rítmico de la máquina se mezclaba con mi imaginación.

A veces yo bailaba y cantaba, otras veces agarraba una mandarina, la pelaba, jugaba con ella imaginando que éramos los gajos, mi padre, mi madre y yo, formando un todo.

Los días se sucedían en un bucle, hasta que llegaba el día de la visita. Era el único día en que mi madre parecía volver a sentir, pero era también el único día en que la veía llorar y reír al mismo tiempo. Para ella las visitas era conflictivas, para mi eran juego, canto, fantasía. Mi padre me hablaba de cielos, viajes, vikingos y campos de flores. Juntos inventábamos historias fantásticas, cantábamos, bailábamos. Yo le hacia historias en las que yo era una señora casada, tenía un marido que trabajaba en la construcción y una hija que cantaba El Toro enamorado de la luna. Yo tenía 5 años y la fantasía era mi refugio.

Después de la visita mi madre volvía siempre a sus rutinas y yo a mi imaginación. En la escuela inventaba historias para no contra que mi padre estaba en la cárcel. Soñar e imaginar otros mundos me protegía



del miedo, del silencio, de los hombres que nos perseguían. Era mi manera de sobrevivir.

Luego vino el exilio, mi padre colgaba afiches de Los Olimareños, de Violeta Parra, El Sabalero y con su guitarra cantaba canciones prohibidas.

Juntos cantábamos Gallo Rojo y Gallo Negro, Bolsita de los recuerdos, Solo le pido a Dios. Una vez más la imaginación nos ayudaba a sobrellevar la distancia. Aprendíamos de nuestras raíces a través de las músicas y las danzas que nuestros padres nos cantaban.

Durante los años del exilio en Noruega muchísimos artistas latinoamericanos nos visitaron. Recuerdo ser niña telonera de Mercedes Sosa, increíblemente, bailando candombe con los demás niños uruguayos. Recuerdo acompañar a Mercedes a la peluquería, viendo como unas manos noruegas cortaban su hermoso pelo negro, sin saber quién era esa mujer que conmovía al mundo con su voz.

La imaginación me ayudó a transitar el exilio, así como me ayudó a transitar la cárcel de mi padre. También ayudó a mis padres a soportar la distancia a través de las canciones, de los recuerdos.

Supongo que para todos los artistas en el exilio componer esas canciones y cantarlas era una manera de imaginar un mundo posible, habitar el dolor de un modo menos cruel.

Las canciones como refugio, como resistencia, el arte como sobrevivencia, como de alguna manera lo fue ahora también en pandemia.

Cuando me preguntan por qué hago teatro siempre contesto lo mismo: El teatro a mi me salvó, me permitió crear una nueva realidad, más llevadera, desafiar los límites de lo real y lo imaginario para crear algo nuevo.

El teatro se convirtió en mi espacio de lucha, en mi refugio. Llevé a escena la historia de mi familia en la obra Tiempo sin libros, un texto que dialoga con los recuerdos de la dictadura y del exilio y que explora el silencio en las familias.

También la película Camino a casa, dirigida por Oscar Estévez, sigue esta misma línea conectando la obra de teatro, la historia de mi familia y las consecuencias de la dictadura.

Ambos proyectos nos permitieron como familia sanar lo que no se habla. El arte tiene ese poder, el poder de sanar, el de abordar experiencias traumáticas y generar empatía.

Gandhi decía que las tres cuartas partes de las miserias y malentendidos en el mundo terminarían si las personas se pusieran en el pellejo de sus adversarios. La empatía es la clave para sanar como individuos y como sociedad.

¿Pero cuántos políticos están realmente cerca del arte?, ¿cuántos entienden el poder del cine, del teatro, de la música y de las demás artes? La desconexión es profunda y eso afecta la creación de políticas culturales. Los encuentros como este son muy importantes.

Necesitamos más políticas que promuevan el arte desde la infancia, que nuestros políticos vivan las experiencias artísticas, que entiendan su poder transformador.

Invitemos a los legisladores a los eventos culturales. El arte debe ser parte de nuestra vida cotidiana, especialmente para los más jóvenes. Un niño que crece rodeado de arte será un adulto más empático, más consciente. Instintivamente nuestras madres, padres, abuelos, nos cantaban, bailaban y se disfrazaban cuando nosotros éramos chicos. Nos cuentan relatos fantásticos, nos hacen escuchar la música que ellos escuchaban y así también nos acercan sus emociones y sus sentires. Cantar, jugar, pintar, contribuye a nuestro desarrollo y comprensión del mundo. ¿Por qué a medida que crecemos desaparece el juego y el arte en nuestras aulas y en nuestra vida cotidiana?

En 2022 escribí una obra llamada Pan rallado, está inspirada en un hecho real, un trabajador de un supermercado se sube a un techo porque había una gotera, cae y muere. Este supermercado montevideano decide continuar abierto, cubriendo la sangre de este trabajador con pan rallado. La obra, de alguna manera, trajo de nuevo este caso a la conversación pública y con ello la reflexión sobre la precarización laboral y la deshumanización en nuestra sociedad, donde es más importante el consumo que las personas.

El arte nos permite reflexionar, recordar para no olvidar, recordar para cambiar.

Me gustaría soñar con un futuro donde la política esté más cerca del arte, con más políticas culturales, con más apoyo al cine, al teatro, con arte en todas las aulas, donde los niños puedan toar instrumentos, pintar, actuar.

Me gustaría soñar con políticas que aborden los conflictos y las adversidades a través del arte, porque sabemos que el arte sana.

Imaginemos una vida cultural vibrante e inclusiva, que promueva la libertad artística y la libertad de expresión.

Soñemos con la felicidad pública que el arte nos puede dar. Imaginemos, como forma de resistencia.

Quiero terminar con las palabras de Vir Cano que nos invita a fantasear como forma de resistir y cambiar: "Fantasear, una potencia del pensamiento, un rincón del deseo, con suerte un desacato de la imaginación e incluso una disposición para la acción. En cualquier caso, la esquirla intrépida de un otro mundo. Fantasear como una manera de desafiar los límites de lo aprendido, como un ejercicio de insumisión imaginativa, como un modo de expandir el umbral viscoso de lo que puede ser y no ser, al mismo tiempo. Fantasear como quien disfruta de una de las tesituras más maravillosas de las artes de lo improbable, como una forma de hundir los dedos en los labios siempre abiertos de lo imposible. Fantasear como quienes fabulan las nuevas arquitecturas de lo factible, como un modo de cartografiar territorios apenas explorados para la acción, el deseo, el dolor y el placer. Como una forma de recuperar la fuerza que anida en el juego cuando este desafía los límites de lo real. Fantasear con otres, en manada, en soledad, cuando se puede, cuando se lo necesita, cuando se lo desea. Cuando es un exceso y también cuando parece que es lo único que nos queda. Fantasear con la ligereza conmovedora de esos remolinos que no necesitan tocar la tierra para remover suelos. Fantasear como quienes están dispuestos a arriesgar un mundo y se entregan por ello a la posibilidad de ya no ser quienes eran, aunque sea por un rato, aunque más no sea para rozar los bordes de otras geografías, de otros afectos, de otros paisajes, de otras vidas".





GERARDO DORADO

LOS COSTOS DE TOMAR PARTIDO

Muchas gracias, quiero agradecer a las artistas y los artistas porque, bueno, uno está acá y trata de ser la voz más cercana a lo que ustedes quieren decir más allá de que está hablando uno. Quiero agradecer por eso y también por el compromiso de ponerse en un lugar de entender la herramienta que somos cada vez que subimos arriba del escenario, lo que somos capaces de transformar, lo que somos capaces de hacer y por tomar partido en eso, quiero agradecerles, porque además eso acarrea costos.

Y la otra vez yo estaba tocando en un acto y me sentí muy bien porque Óscar contaba esto, contaba lo que lleva justamente que uno diga bueno, yo canto estas cosas y soy desde este lugar, trae problemas. Históricamente, es decir, acá hay un montón de gente que va a saber mucho mejor que yo lo que estoy diciendo, gente que ha vivido el exilio, la censura y nosotros vivimos cosas mucho menores, por supuesto, pero siguen estando, entonces el agradecimiento por eso.

Otra vez a Óscar porque lo que hizo, juntó a toda esta gente. Nosotros tenemos eso latente de querer juntarnos y hacemos canciones juntos, juntas, pero hacer esto tan grande y tan colectivo para poder hablar está buenísimo y se lo debemos a un tipo que es, para mí, una persona que me representa y el agradecimiento también porque tener representantes que ponen a la cultura tan arriba es divino, es decir, es lo que precisamos y además lo que está haciendo, indirectamente, es tener resueltos otros temas.

Porque en mi caso la cultura no fue primordial en mi casa, me imagino que en muchas casas tampoco, es decir, primero siempre está comer, pagar las cuentas y luego eso, a mí la cultura me llegó por mis amigos y amigas cuando salí a jugar y a cantar canciones de Karibe con K en el barrio Peñarol.

Y bueno, y después sí, me encontré con el liceo y con profesores y profesoras que son herramienta fundamental para la difusión, entre comillas, de la cultura y de eso me gustaría hablar, porque yo además soy docente y nosotros durante todos estos años vivimos un ataque bastante fuerte al cuerpo docente en general y en particular a lo que tiene que ver con el arte. Me molesta bastante eso.

Yo creo que el statu quo y el mercado tienen su forma cultural, yo no voy a ser quién para señalar qué está bien y qué está mal artísticamente, nunca lo haré, ni qué tiene que subir o no subir arriba de un escenario, yo no lo puedo hacer, pero sí es verdad que el statu quo tiene su forma y que le sale muy caro a alguien cuando lo critica y que va a buscar la forma para que eso no suceda.

Entonces nuestra herramienta de difusión de la cultura, una herramienta muy grande, es la educación, son las maestras, los docentes, las docentes, formación docente. No puede ser que en los programas de educación de formación docente la música nacional no sea primordial ¿no? Es nuestra historia, cuenta la microhistoria de cada una de las personas, la historia macro también. Eso tiene que estar y a mí me parece que los artistas y las artistas tenemos que comprometernos con eso también.

Hubo recorte de horas en los coros, coros que cantan canciones de nuestro país, recorte a la mitad de las horas y uno dice: ¿Por qué pedagógicamente? No hay explicación, no hay por qué. Entonces tenemos que meternos atrás de esa lucha también, defender esa parte que es tan importante y yo vengo pensando hace mucho tiempo.

Tengo ganas de hacer la propuesta, pero también soy un poco lento para hacer propuestas, pero a mí me pasa, y seguramente le pasó a algún artista más de una vez, te llama una maestra de tal escuela y te dice: "Che estamos trabajando una canción tuya con los sextos". Entonces lo primero es que te emocionas, porque te encontrás con eso, porque un montón de gurises van a trabajar una canción tuya, es maravilloso y la maestra hace un trabajo increíble de análisis de texto, prepara un montón de cosas durante todo el año y después te pide que vayas a cantar un día. Y vos vas y te encontrás con eso, con un montón de afiches, de todo eso maravilloso, de preguntas que te hacen y eso los gurises se lo van a acordar siempre.

La otra vez hablaba con un colega, con Darío Prieto y me decía: Yo me acuerdo el día que vino la gente de Teatro en el Aula, algo que ya está implementado hace muchos años y que a mí también me marcó cuando llegó al liceo.

Entonces, me parece que nosotros tendríamos que, mirá que palabra, sistematizar todo esto, estar un poco más dispuestos, los artistas y las artistas, a trabajar con la comunidad, justamente, ir dos veces al año a una escuela, no debe de ser, no es, para nada complicado y al contrario, es maravilloso, entonces tener una bolsa de artistas, dispuestos a trabajar con la gurisada, me parece que enriquecería muchísimo y que estaría mortal lograrlo.

Muchas gracias, una vez más, espero que toda la gente que está acá y todos los artistas que están acá nos sigamos encontrando donde nos tengamos que encontrar y seguir en esa lucha.





GERARDO BLEIER

QUE EL HUMANISMO DIRIJA AL PROCESO DE CIVILIZACIÓN

¿En ocho minutos, qué idea esencial transmitir al mundo de la cultura?

Hoy de mañana, temprano, como todos los días, me fui a mi estudio... tenía abiertos varios documentos, uno de ellos, (veo allá al fondo del salón a un economista que me va a ayudar en algún encuentro privado a entender mejor ese tema), refería al concepto de capital ficticio.

Me encontré con el documento y pensé, no pará, el tema de tu intervención esta tarde es la cultura... difícil relacionar al capital ficticio con la cultura... Pero seguí leyendo el texto que explica el concepto de capital ficticio y la dialéctica compleja entre el ser humano cuando observa la realidad desde su subjetividad y, por lo tanto, observa un fragmento de la realidad y la especie humana como totalidad, que es la que produce los fenómenos de transformación, el mundo de la vida humana.

La cultura, compañeros, aunque puedan hacerse muchas generalizaciones, es el conjunto de instrumentos, ideas e instituciones mediante los cuales organizamos la dialéctica de la humanización. El proceso evolutivo de lo humano que nos distancia y diferencia de las meras necesidades biológicas. Sin embargo, cuando analizamos a la sociedad mundial desde el punto de vista de las relaciones de poder, lo que vemos en estos días, es el horror de formas supremacistas, darwinistas sociales, neoimperialistas radicales, saqueando al mundo de sus recursos naturales y desde el punto de vista de sus culturas.

Entonces la pregunta que yo quería formular quizá pueda ayudarnos a unir la totalidad concreta, a la pro-

ducción cultural y al capital ficticio: ¿tenemos que seguir trabajando según la lógica de la resistencia?

Porque resistimos cuando se nos viene el fascismo, resistimos hasta derrotarlo, pero hay que dar un paso más allá compañeros y es extremadamente difícil, porque exige densidad de producción teórica, estudio científico de la realidad sobre la cual vamos a intervenir.

Hay que dar un paso más allá y la cultura, en particular, tiene que dar un paso más allá, que es el de comenzar a tejer redes para que lo humano, para que el humanismo radical, dirija el proceso de la civilización, dirija la dialéctica de la humanización.

Y en un contexto de relaciones de poder tan desfavorables, esto es extremadamente difícil, pero es esencial. Porque no alcanza con resistir, tenemos que ser capaces de diseñar políticas, culturales en particular, que generen la emergencia de productores autónomos, miles de productores autónomos articulados en redes transformadoras, junto a los trabajadores asalariados, que la vienen peleando hace doscientos años. Necesitamos a un sujeto social que asuma la dirección del proceso de la civilización. Y esto no va a tener lugar, compañeros, como tuvo en el siglo XX, sólo mediante la disputa de las instituciones del Estado, es decir, la disputa política por acceder a participar decisivamente de los procesos de toma de decisión de los Estados nacionales. No va a tener lugar solo en esa esfera, pues todos los antagonismos y conflictos del presente tienen lugar en la sociedad mundial.

Hace poco agarré unos pesitos, hacía un tiempo que andaba sin un mango en el bolsillo, y me fui a comer a un lugar que se llama "De morondanga", un lugar fantástico que está por Charrúa y Mario Cassinoni. Ese bolichito lo hicieron cuatro muchachos, uno de los cuales es como mi ahijado, cocina muy bien, atiende muy bien, lo diseñaron muy bien y les fue muy bien. Cuando el botija antes de irse al País Vasco para estudiar para chef, conversaba conmigo sobre cosas de la vida me hizo notar, perspicaz observador , que los jóvenes más jóvenes consideran irracional al trabajo asalariado.

Esto es un cambio relevante, consideran irracional el ir a trabajar por salarios de hambre o no suficientes pues que no les permitan satisfacer la realización de sus vocaciones personales. Aunque luego en la vida cotidiana naturalmente se enfrentan a la realidad de tener que llevar o contribuir a llevar el pan a sus casas, pero ya lo consideran irracional.

Eso quiere decir que algo está pasando orgánicamente en la sociedad. Estos botijas decidieron realizar un emprendimiento cuya centralidad no es el proceso de valorización del capital, sino la generación de una propuesta, en este caso productivo-cultural, que les permitiera a ellos realizar su vocación.

Se rompieron el alma, y de vez en cuando se siguen rompiendo el alma, pero encontraron un hueco donde realizarse casi comunitariamente de modo autónomo. En un momento vino gente a comprarles el negocio, como aparecen inversores a adquirir emprendimientos cuando un grupo de botijas del software realiza una aplicación sofisticada... Aparecen capitales corporativos, les ofrecen dinero y se lo compran, naturalmente, en general.

El proceso de concentración del capital que estamos viviendo es el más obsceno de la historia, pero como



contrapartida, empiezan a aparecer estos nuevos fenómenos. La búsqueda de autonomía de productores directos que persiguen la excelencia y no participan alienados del proceso de valorización de capital. Esta tendencia reviste una extrema complejidad y no lo voy poder explicar en los dos minutos que me quedan, simplemente quería enunciarlo, quería compartir esta observación.

Durante 2024 ayudé a editar un libro que se presentó en octubre, el texto reúne conversaciones de un veterano comunista de 90 años, Bernardo Joffe, con su nieto, un músico de menos de 20. El libro se llama "El comunista" y en él cuenta la historia de cómo el PCU de los años 60 construyó la Comisión Especial de Recursos que permitió financiar todo el despliegue político, que a su vez ayudó a la consolidación de la unidad del movimiento obrero y a la consolidación de la unidad de la izquierda, orgullo del Uruguay.

El libro expone la acción, junto a Luis Eduardo Arigón, con el que trabajó muchos años y con mi padre Eduardo Bleier, con el que trabajó muchos años (ambos detenidos desaparecidos cuyos cuerpos mutilados encontramos tras años de denodada lucha) y en uno los diálogos con su nieto, que registra el libro, se da cuenta de las innumerables ocasiones en las que esta Comisión Especial de Recursos facilitó dinero al Teatro El Galpón, a través de Atahualpa del Cioppo, para que pudiera consolidarse como un espacio de producción autónoma y por eso independiente, crítica y revolucionaria.

Hacia ahí compañeros tenemos que ir.

Nota. Esta intervención se realizó sobre la base de un breve apunte que Bleier no leyó, pero que orientó su mensaje y que facilitó a los editores de este material. Compartimos también el apunte facilitado por Bleier titulado Izquierda, praxis y Cultura:

A la izquierda en el mundo la caracterizan tres contenidos esenciales, es democrática radical, pues considera que en cuanto todos los seres humanos y los integrantes de una comunidad nacional son productores de valor y de sentido, todos tienen que tener la posibilidad de acceder en el proceso de formación de su personalidad a las posibilidades para desenvolver su potencia vital creativa.

La izquierda es humanista radical porque considera, a partir de la caracterización ontológica anterior, que ningún problema de desarrollo puede resolverse sin contemplar las necesidades de la humanidad como humanidad, aunque es perfectamente consciente de que interviene en la praxis política en un espacio singular, en una comunidad productiva y espiritual singular cuya integridad y estabilidad sigue siendo relevante en la organización del mundo de la vida.

Y es pacifista radical como corolario de la síntesis dialéctica de los postulados enunciados en las líneas anteriores, lo que no significa que no sea consciente de que en algunos momentos en los que la política no ha podido resolver antagonismos sociales, no resulte inevitable participar en durísimas batallas por lograr que las relaciones de fuerza entre clases y necesidades estratégicas se oriente a propiciar la superación de los órdenes jerárquicos estamentales que fueron necesarios durante miles de años en tiempos de escasez. Pero que comienzan a dejar de serlo, porque la humanidad está científico técnicamente en condiciones de producir abundancia.

RAQUEL DIANA

CONVOCAMOS A AYUDAR A LA ESPERANZA

Andrade me pidió que escribiera una especie de llamado y yo pensé: qué antigüedad, un llamado, ¿será posible todavía llamar a algo? Y justo leí un libro, mejor dicho lo ojeé porque estaba muy caro, donde había una frase que decía: "esperanza no es lo mismo que optimismo, no es la convicción de que algo saldrá bien, sino la certeza de que algo tiene sentido independientemente de cómo resulte".

Así que me animé a lanzar esta invitación.

Te invitamos a compartir la lucha y el entusiasmo. Te invitamos a ayudar a la esperanza. Somos artistas, nos dedicamos a crear o a interpretar creaciones de otras personas, escribimos, cantamos, actuamos, pintamos, esculpimos, trabajamos en audiovisuales, combinamos todo eso, creamos nuevas formas de expresión, inventamos artes nuevas y ofrendamos eso a la gente, a públicos multitudinarios o a quien, en soledad, lee nuestro poema o canta nuestra canción, a quienes por primera vez toman contacto con una expresión artística y a quienes son degustadores avezados.

Y pensamos que para la transformación social nada puede la política sin la cultura. A lo sumo hace unos cambios transitorios, desechables o permutables por otros.

Es posible y necesaria una perspectiva cultural de los cambios. Ver, escuchar, entender, poner en juego la sensibilidad, conectar, compartir, articular, convocar, entusiasmar, promover el diálogo, amplio, hondo, respetuoso.

Hay que poner en juego el sentido de los cambios y dar espacio a la imaginación, si no no habrá forma de construir un orden diferente. Por más buenas intenciones que tengan las cosas si no tienen alma son solo cosas.





Artigas proponía la pública felicidad y hoy esa es nuestra bandera, porque tenemos la convicción de que la felicidad no es completa si hay gente que sufre.

La pública felicidad tiene palabras, tiene libros y tuvo la voluntad y los recursos, en tiempos de Artigas, para hacerla efectiva creando una biblioteca, única en el mundo por haber sido fundada antes que el país.

Hoy las niñas y los niños que están en la peor pobreza, además de las buenas acciones económicas y sociales, necesitan palabras, un cuento antes de dormir, una canción de cuna, una música para bailar, necesitan cultura, ese modo de vincularse con el mundo que ayuda a sentir que la vida puede ser maravillosa.

Hoy las personas jóvenes necesitan poder decir lo que les pasa y que se les escuche. Y quizás podamos ayudar a que les sea más fácil encontrar las palabras, los poemas, las canciones, los dibujos, la expresión teatral. Hoy es nuestra responsabilidad ofrecer lugares donde puedan estar y hacer cosas que sean más interesantes que el furor de las armas o el aturdimiento.

Con encanto y alegría, contra la muerte y la violencia, queremos contribuir a poner en el centro de la sociedad el humanismo y la vida, el amor y la solidaridad. La cultura no es solo un instrumento, es también contenido y la finalidad del cambio social.

Será hora de que cada acción de gobierno tenga presente la perspectiva cultural, porque todo lo que se haga tiene que tener sentido para la gente.

Y también será hora, de hacer algo más que amar la cultura, de hacer algo más que decir que es buena.

Las políticas culturales tienen que tener el mismo valor y fundamento que cualquiera de las otras políticas que un gobierno lleve adelante. Estudiar, saber, delinear estrategias a largo plazo, tomar algunas resoluciones urgentes, transformar algunas institucionalidades, redistribuir recursos y procurar nuevos.

Somos artistas y vamos a seguir creando siempre, eso se sabe. Hay quien da por descontado que nuestro entusiasmo financia nuestro esfuerzo, pero no: somos también trabajadores y trabajadoras. Queremos que así se nos considere en la sociedad y en el gobierno. Queremos tener el amparo de la seguridad social.

Hay razones para la esperanza y también emociones y entusiasmo, por eso, te invitamos a compartir la lucha, a ayudar a la esperanza. A construir una vida que no sea solo sobrevivir.

Hay en este momento, frente a estas elecciones en las que quizás el FA pueda ser gobierno, una oportunidad preciosa, de cambiar lo que ha sido la relación de la cultura con nuestra fuerza política. Son muchísimos años de trabajo, de esfuerzo, de entrega que tenemos que valorar. Tenemos ahora una Comisión de Cultura y un Programa que, como decía Gabriela, tendrá sus imperfecciones, pero es profundo, es motivante y propone algunos cambios interesantes.

La cultura se vincula, en este momento, con el sentido de la vida, con las preguntas que tienen que ver con qué es la felicidad, para qué queremos vivir, para qué queremos cambiar, qué es lo que las personas necesitan y qué cosa hace de una vida algo interesante.

Entonces ojalá que cada acción política, cada acto de gobierno incorpore una perspectiva cultural.

Y que haya también políticas culturales públicas, pensadas, construidas con la participación de los artistas y los agentes culturales, con un presupuesto adecuado, con institucionalidad cultural fuerte como quería Gonzalo Carámbula.

Necesitamos, además de amar la cultura, generar políticas a largo plazo, para que los recursos vayan más allá de los eventos, las agendas, las programaciones puntuales y se apliquen en lo que es constitutivo de nuestro país, de nuestro ser y a la felicidad de todos y todas.

Ojalá que si el FA es gobierno sea realidad el diálogo con el movimiento cultural.

Ojalá el movimiento cultural sea parte esencial, como lo ha sido, del movimiento social. Hay muchísima responsabilidad que nos compete para tener una actitud lúcida, propositiva y constructiva respecto a la cultura en los años que vienen. No solo percibirla como un entusiasmo, un deseo, algo extraordinario que nos emociona, sino como factor esencial en la construcción de una sociedad mejor.

Y para terminar voy a repetir esta frase que leí: "esperanza no es lo mismo que optimismo, no es la convicción de que algo saldrá bien sino la certeza de que algo tiene sentido independientemente de cómo resulte".

Esto tiene sentido. Y además va a resultar bien. Muchas gracias.





ÓSCAR ANDRADE

TENEMOS QUE SEGUIR JUNTÁNDONOS, HAY MUCHO POR HACER

Voy a ser breve, seguro, pero quiero contar de dónde sale esto. Después de que le habíamos hecho el homenaje a Marito y a Eduardo en el Parlamento, digo, tenemos que hacerle un homenaje a Pepe Vázquez y pasa en las reuniones que el que propone la cosa casi siempre queda clavado en organizarla, uno no aprende que si hablás... Y ¿por qué se demoró? Porque llamé a Solarich, a Iván, que es un amigo y que está en Portugal ahora, por eso no está acá, hay gente que no está acá hoy por mil razones, pero mucha gente más quería estar acá. Y entonces, Iván estaba complicado y quería hacerlo más adelante.

Y después nace esta actividad por Larbanois, que está por ahí. Fui a la casa a conversar de la cultura y dijimos que algo tenemos que armar. Y armar en un doble sentido, todo lo que hagas en octubre es campaña, vas al baño y es campaña, tan cerquita de las elecciones todo tiene que ver con la campaña, pero nosotros, porfiadamente, capaz que perdemos nos sé cuántos votos, pero desde que empezó la campaña dijimos hay problemas electorales y hay problemas políticos. Si solo nos dedicamos a los temas electorales y descuidamos a la política en su profundidad, en sus relaciones, en sus relaciones con la historia, con

el sentir, con el saber, en sus relaciones con el pueblo y su organización, con el conflicto, aunque sea incómodo, en sus relaciones con los prejuicios, bueno, no estaríamos entendiendo por dónde viene. Entonces elegimos hacer campaña desde el lugar más incómodo, que es decir, pongamos arriba de la mesa los problemas políticos.

Y la cultura, cómo nos cuesta, cómo nos cuesta entender que por ahí va, tanto que no nos animamos a debatir frontalmente que la violencia en la sociedad es cultura.

Es cultura el barrio que se encuentra, el barrio que canta. Nosotros fuimos a buscar a Galeano en el 98, para que nos saludara en el 40 aniversario del SUNCA. Él nos escribió un cuento precioso que terminaba con el obrero cuando canta. Ahí está feliz el obrero, cuando en su trabajo se siente libre, canta. Asocia el trabajo a la felicidad cantando. Y la experiencia, la nuestra, cuando llevas un taller de teatro al barrio y el barrio, que no tiene nada, esa piolita la agarra y la gurisada agarra esa piolita. Qué poca importancia le damos a eso que es sublime, que es enorme, si no somos capaces de sentir.

El programa de cultura del FA tiene que ver con el capítulo de cultura, pero atraviesa todo el programa del FA, va a ser un enorme lío en el que nos metemos y que bueno prepararse juntos para ese lío.

Nosotros intentamos en los actos decir, ustedes vieron vivienda, el programa del FA dice duplicar la inversión en vivienda, construir centralidad de una cartera nacional de tierras y que la vivienda primera sea para el que está más embromado. El que está más embromado no la va a poder pagar, entonces el tamaño del lío que vamos a enfrentar ahí, culturalmente, en el sentido de si somos capaces de abrazarnos porque el gurí no pasa frio o si somos capaces de ir a las redes y decir ahí están dándole a los pichis, de vuelta.

El tamaño del lío que vamos a tener cuando construyamos un sistema de becas decente para conquistar el derecho a la educación, no para dar desde arriba, para conquistar desde abajo, en el sentido de la garantía a ese derecho, eso es cultura.

Es cultura que el niño no tenga frío. Yo sé, Marito creo que escribe en un recitado "ninguna copla resuelve el frío", eso en parte es así, pero hay fríos que no los resuelve una frazada, hay algunas soledades, algunos dolores, que precisan del arte, de la creatividad, del abrazo, del amor.

Cómo hacíamos para meter en una misma actividad reivindicaciones que pucha, a mí me tocó ver al Darno, poco antes de que se muriera acá en Los Girasoles. Terminó recontra tirado, un tipo extraordinario, excepcional. Y todos nos tendríamos que sentir un poco mal porque tratáramos así a nuestros artistas, que nos ayudan a sentir, a construir identidad.

La gurisada de la Villa donde yo me crie, empezó a entender conciencia social con las coplas del compadre Juan Miguel, era lo que cantábamos cuando de gurises íbamos a cortar uvas. O El Cosechero y entonces cuando andábamos rebeldones, un día quisimos armar sindicato, nos fue muy mal, quisimos reclamar BPS, era difícil.

Y yo soy de la gurisada que la forma que encontró para juntar firmas fue una murga y el cuplé que tenía-



mos era la papeleta. Éramos bastante directos en el mensaje. Y salíamos como locos a cantar por los lugares.

¿Qué quiero decir? Que si esos mundos no se encuentran, si el mundo de la lucha social no se encuentra con el de la lucha política y no se encuentra con el de la institucionalidad y no se encuentra con el que milita en el barrio...

Nosotros intentamos mantener la memoria, ayer fue un día muy emblemático para lo que es mi hogar que es la construcción, porque se cumplieron 50 de una huelga heroica hecha en dictadura y nosotros no podemos parar de buscar a Paitta o a Gelós, pero yo vi llorar a los trabajadores de la construcción con la obra que hizo Raquel sobre Gelós. La cultura te atraviesa, te patea el pecho, te ayuda a entender de manera más profunda. Y ahora después de las elecciones, porque no andamos solo en los temas electorales, esa obra que hablaba Cecilia del compañero que muere, a quién se le murió un compañero de trabajo no se le olvida nunca más, esa cicatriz queda abierta para siempre, de cómo te ayuda a entender el significado de lo que estás haciendo cuando te organizas, cuando vas a una marcha, cuando levantas una proclama, cuando asumís tu lugar en el conflicto.

Lorca decía que un pueblo que no defiende su teatro, podríamos extenderlo a la cultura, si no está muerto está moribundo, pero a la vez el teatro que no se compromete, que no siente los dolores, que no sueña, que no se prende a las causas, se puede llamar entretenimiento.

Y la cultura es eso, por eso le fue como le fue a Lorca, o le fue como le fue a Víctor Jara, por eso lo primero que prohibió la dictadura fueron las canciones y a los artistas y por eso los expulsó y los persiguió.

Entonces, estamos en un momento de encuentros. Incumplimos la primera promesa antes de la campaña, que era que hoy iba a terminar con un asado, el lugar era abierto, se nos mojó la leña.

Pero vamos a cumplir esa promesa de encontrarnos, porque lo demostró esta movida, que empezó en la casa del ciudadano Larbanois y después lo entramos a abrir, es que de golpe íbamos a ser diez, quince organizando y éramos ciento veinte y pum y había mucho para decir que no se va a sintetizar hoy y hay mucho para construir y para ser y para pelear y para mirar en comunidad.

En ese desafío que nos colocaba don Bleier acerca de la humanidad. Está en disputa eso en la subjetividad, de qué somos, si somos el que es feliz cuando compite, el que es feliz cuando tiene más que el otro, cuando lo ostenta, cuando se diferencia o el que es feliz con el otro.

Esas disputas se ganan. El gremio de la construcción hace catorce años fundó una brigada para trabajar los fines de semana de gratis. Y le hizo un homenaje al primer presidente que era afro y comunista, todos los problemas, don Agustín Pedroza, entonces decidimos que la remera de Agustín con la imagen de Agustín sólo se le daba al compañero que iba a trabajar de gratis, no se vendía. Esa remera nadie la puede comprar. Y no saben la emoción cuando vez que el día que tenés algún pesito para salir a comer con tu familia, el compañero no va con la Nike va con la remera del negro Agustín, contento, porque siente que ahí está su identidad, que hay una deuda con esa historia de sacrificio, de acumulación, de lucha. Esa disputa está ahí abierta.

Brecht lo resolvía de manera notable, decía bueno, claro que es humana la injusticia, pero mucho más humana es la lucha contra la injusticia.

Nosotros convocamos a este evento con una sola condición: lo vamos a seguir. Después que se abran las latas, ojalá después del triunfo, tenemos que seguir encontrándonos porque hay perspectivas que tienen que seguir dialogando, construyendo espacios de reflexión, de crítica y de acción, porque esa triada tiene que ser capaz de convocar para emocionarse.

Y voy a terminar con Pepe. ¿Lo qué hace Pepe no? La verdad decíamos está chata la campaña, con lo que en teoría está en juego está chata y la campaña nos tiene que emocionar y la campaña no nos emociona y aparece Pepe y nos pega una patada en cincuenta segundos.

Hace unos años hizo lo mismo, es reincidente Pepe, porque le dijimos, estamos en campaña Pepe, precisamos un mensaje y entonces Pepe nos cuenta y voy a tratar de compartirlo, no habló de la economía, de la necesidad de la mejora en la educación, de la vivienda, no, Pepe habló de Emilce. Y nos cuenta que Emilce en la etapa última le pidió que un cartel de Emilce, donde Emilce convocaba a votar el FA, siempre estuviera ahí. Para que nadie se confunda nuestra identidad. Y Pepe termina contándonos qué bueno, que él siguió pagando la cotización al FA e Emilce mientras esté porque de alguna manera estaba con nosotros.

Esa capacidad de amor es la que tiene que estar en el centro de todas las cosas.



UN PAÍS DE CULTURA, PILAR DEL SENTIDO DE LA VIDA Y DE LA FUERZA CONSTRUCTORA DE LA SOCIEDAD

Eje 3 de las Bases Programáticas 2025-2030 del Frente Amplio.

La cultura es un derecho humano fundamental y atraviesa toda la propuesta programática.

En su más amplia diversidad, es generadora de identidades, pertenencias y arraigo, esenciales para el desarrollo pleno y el bienestar de las personas, y como tal, debe cultivarse durante toda la vida de las personas, a lo largo y ancho de todo el país, sin exclusiones de ningún tipo.

Es soporte de la creación de confluencias sociales en la diversidad y esencial para la construcción de la convivencia del entramado social. Nuestro país debe reconocer la vigencia y la riqueza de nuestra multiculturalidad, de forma equitativa y respetuosa de las culturas ancestrales (especialmente las culturas afro, indígenas e inmigrantes), étnicas o típicas de la región del país.

La cultura como forma de expresión de las comunidades es parte constitutiva de todas las acciones y manifestaciones sociales, muy particularmente en los procesos de comunicación, creación y convivencia.

El terrorismo de Estado dejó un nefasto legado cultural que se mantiene vigente hasta nuestros días.

La derecha desarrolló una acción devastadora contra la cultura, dejando un funesto legado que perdura hasta el día de hoy. La dominación cultural fue y sigue siendo un elemento central para la funcionalidad del régimen, que caracterizamos como neoliberal. El sistema actual necesita del consumo, por lo que necesita promover el individualismo y la falta de visión crítica, ya que es la pauta cultural para sostener su sistema de mercado, en tanto promueve la mediatización de la vida que nos lleva a la alienación, nublando nuestra percepción colectiva y social de la realidad.

Este programa entiende la construcción colectiva, como resistencia al individualismo feroz, donde la cultura se hace carne en relatos, creencias, mitos, formas de vivir y convivir. Es allí donde deben encontrarse el bienestar individual con el bien común.

Las condiciones culturales son imprescindibles para sostener cualquier proceso de transformación. La solidaridad como valor y método es una amenaza para las derechas, así como también el desarrollo intelectual y creativo, porque permite a las personas ampliar su comprensión del mundo, estimular el sentido crítico, habilitar el desarrollo comunitario y hacerlas más libres.

Nos encontramos ante una verdadera emergencia cultural que -si bien no es nueva- se ha agravado drásticamente en el último tiempo. Hoy, la lógica es borrar sistemática e inteligentemente las conquistas y derechos conseguidos por la lucha de las y los trabajadores organizados de la cultura.

Es crucial asumir la gravedad del problema. Asimismo, el desarrollo de la descentralización cultural y las posibilidades de acceder plenamente a las políticas creadas -y su disfrute- debe ser un deber del Estado para garantizar el pleno ejercicio de ese derecho y de la democracia.

La cultura no debe ser considerada como un bien suntuario, o un entretenimiento para quien lo pueda pagar, sino como lo que es: la columna vertebral de nuestra vida como seres humanos.

Concebimos la cultura como motor de cambio y de construcción social, imprescindible para asumir los retos del cambiante mundo de hoy en la profundización de la democracia, la afirmación de la libertad, el fortalecimiento de la solidaridad, la igualdad en derechos, la asunción de la diversidad como riqueza de una sociedad, en el camino de un desarrollo justo y sustentable, y la defensa de nuestra más plena soberanía como país. Por ese motivo, profundizaremos el cambio cultural que ha pro-

movido nuestra fuerza política durante sus períodos de gobierno, en dirección a una sociedad más igualitaria.

Además de incluirlos en los programas de educación, implementaremos formas de incentivo, expresiones artísticas y otros medios que contribuyan a la incorporación de esos valores en el pensamiento y la vida cotidiana en nuestra sociedad.

Estas bases programáticas asumen como compromiso las concepciones que anteceden, lo que determina el diseño de políticas integradas y transversales a nivel interinstitucional, territorial y social.

15) Institucionalidad cultural: espacios para el desarrollo de las políticas y la participación.

La institucionalidad cultural creció irregularmente, conforme los gobiernos del Frente Amplio dotaron de más presupuesto y políticas, por lo que es momento de ordenar su estructura, para construir la unidad política y territorial que genere el salto cualitativo que el Uruguay del mañana necesita, promoviendo una cultura de y para la ciudadanía y no de los gobiernos de turno. Para eso, es necesaria la generación de estructura en la institucionalidad existente, tomando especial énfasis en la formalización de los y las trabajadoras, así como la consolidación de direcciones medias especializadas. Debemos tomar las discusiones existentes en los anteriores gobiernos frenteamplistas para el desarrollo del trabajo a futuro, consolidar la participación que ya hubo, sin generar frustraciones. Del mismo modo, es muy importante la evaluación y monitoreo de las políticas culturales, reforzando el sistema de información cultural, para así promover el debate y la escritura sobre políticas culturales dentro de la institucionalidad.

Acciones prioritarias:

1. En la perspectiva de consolidar la institucionalidad de la conducción y coordinación de las políticas culturales, confiriéndole la mayor jerarquía a nivel gubernamental, se postula actualizar la denominación del Ministerio de Educación y Cultura que pasará a llamarse Ministerio de las Culturas, las Artes, los Patrimonios y la Educación. En este marco, se propone el rediseño del actual organismo -manteniendo los costos operativos actuales- con el propósito de articular un sistema estratégico nacional de las culturas, las artes y los patrimonios, asentado en los principios de descentralización, participación y protagonismo de la ciudadanía, del desarrollo y la promoción de las culturas locales, en un proceso real de democracia cultural. La institucionalidad de la cultura territorial necesita la responsabilidad del gobierno nacional, el departamental, el municipal y los movimientos sociales. Para ello promovemos la creación de consejos departamentales de cultura con injerencia en planificación y ejecución de políticas culturales.

2. Asumir la prioridad y el incremento progresivo y sostenido del compromiso presupuestal en cultura. Asumir las prioridades del incremento progresivo y sostenido del compromiso presupuestal en cultura, orientado a avanzar los indicadores que establecen los organismos internacionales idóneos en la materia, en el menor plazo posible, para articular un sistema estratégico nacional de desarrollo de las culturas, las artes y los patrimonios en el marco de un proceso real de democracia cultural.

3. Construir de forma participativa un Plan Estratégico y una Ley Nacional de Cultura y Derechos Culturales.

4. Crear un Sistema Nacional de Culturas tomando en cuenta el fortalecimiento de los institutos de la DNC que convoque a actores políticos y sociales para articular las políticas culturales estratégicas en los tres niveles de gobierno.

5. Impulsar iniciativas de carácter regional, y con la necesaria coordinación departamental, en todo el territorio nacional, en articulación con políticas sociales, educativas, ambientales y de desarrollo productivo, con enfoque de género y salud.

6. Crear herramientas para la evaluación y monitoreo de las políticas culturales.

7. Fortalecer las políticas de estímulo (creación artística, producción de bienes y servicios culturales) combinando los mecanismos de convocatoria abierta, premios y de financiamiento de actividades culturales en instituciones educativas y sociales por convenio y/o convocatorias específicas, dándole prioridad a la producción artística nacional. Para desarrollar esa política de estímulos es fundamental tener en cuenta las características de cada territorio. El compromiso desde lo institucional para sostener y articular con el trabajo de los territorios y no sólo para ellos.

8. Instrumentar las estructuras que permitan la incorporación de las diferentes expresiones culturales de la colectividad uruguaya en los distintos países.

9. Relevar de manera continua, con el fin de catalogar, generar un archivo nacional de cultura, arte contemporáneo y artes vivas disponible en línea, de forma permanente, para que sirva de insumo para investigar, planificar, educar y visibilizar las producciones culturales artísticas en todas sus formas y potenciar su circulación y puesta en valor.

16) Derechos culturales, descentralización y ciudadanía cultural:
participación y protagonismo cultural.

La descentralización cultural responde al deber del Estado de garantizar el pleno ejercicio del derecho a la cultura, a su creación y disfrute, asegurando las plenas posibilidades de pensar, elegir, construir y sentir a través y con la cultura, en su más plena y absoluta diversidad.

Acciones prioritarias:

1. Retomar los Centros MEC y profundizar el proceso de descentralización cultural, como compromiso ético con los derechos culturales, por su rol en el desarrollo humano y como componente central para el desarrollo de políticas de Estado integradas transversal y territorialmente. Las acciones serán modeladas de acuerdo a las particularidades de regiones, barrios y localidades, con el protagonismo ciudadano e integrando a los tres niveles de gobierno. Promover la cultura local y trasladarla a otros espacios de los distintos territorios, generando así mayor movilidad cultural. Se potenciarán los Centros Sociales, Culturales y Deportivos en el ámbito barrial respetando su autonomía e independencia respecto de los organismos del Estado y los partidos políticos.

2. Retomar las políticas culturales territoriales desde el Estado central, en diálogo con los gobiernos municipales, reafirmando el contenido ideológico que conlleva la cultura como eje de la democracia. Para ello se deberá contar con autonomía presupuestal e infraestructura acorde. Se fortalecerán las culturas regionales sin desatender las particularidades de cada región y su cultura de influencia, avanzando en políticas de oportunidades de desarrollo cultural y cultural-artístico y artesanal, focalizando las necesidades de insumos específicos y presupuestos diferenciales. Dentro del marco de la descentralización de las políticas culturales, se evaluará la importancia y la necesidad de que los actuales Institutos Nacionales (Artes Escénicas, Música, Letras, Sistema Nacional de Museos) y los próximos, tengan subsedes regionales instaladas en el interior del país con especificidades que respondan a las demandas de la población y a la regionalización cultural del país. Realizar relevamientos (censo) de los artistas, asociaciones y colectivos que se encuentran en cada región y zona que aporte al diseño de dichos proyectos.

3. Integrar y coordinar con sectores sociales, educativos, económicos en un proyecto compartido, con pleno reconocimiento de los procesos existentes, promoviéndolos y potenciándolos; asegurando sistemas de gestión comunitaria con poder real de participación y decisión en el territorio.

4. Articular entre los tres niveles de gobierno, generando espacios operativos y de gestión para la implementación de proyectos a nivel territorial. Rescatando las propuestas culturales locales identificatorias de la comunidad.

5. Asegurar los recursos técnicos de formación de recursos humanos y el desarrollo de la infraestructura necesaria para poder dar cumplimiento a la descentralización cultural. Se capacitarán formadores que, por su localía, y conocimiento del espacio en que habitan, pueden cumplir la función de mediadores para la descentralización, implicando a los tres niveles de gobierno, nacional, departamental y municipal.

6. Crear ámbitos de gestión colectiva que actúen como centros de gestión cultural a nivel territorial, que fomenten el desarrollo de capacidades desde lo local, e instrumenten espacios y herramientas culturales que fortalezcan identidades y pertenencias.

7. Desarrollar políticas de ciudadanía cultural, que promuevan la creación artística con el protagonismo, perspectiva reflexiva crítica, participación y producción cultural de la propia comunidad.

8. Incorporar acciones afirmativas en las políticas e instrumentos de incentivo a la creación cultural, orientadas a corregir las múltiples desigualdades: género, territoriales, generacionales, étnico-raciales, así como también las desigualdades que se generan por situaciones de discapacidad. Profundizar el enfoque multicultural y la equidad étnico-racial, indígena y afrodescendiente en todos los niveles de políticas públicas a través de: • Impulsar acciones afirmativas en educación, vivienda, salud, trabajo, seguridad social, cultura, hacia la población afrodescendiente, indígena y migrante. • Estudiar iniciativas de reparación his-

tórica de la comunidad afrouruguaya e indígena, así como el reconocimiento del Estado uruguayo como país multicultural. • Eliminar los rezagos racistas y xenófobos que contienen las normativas estatales consolidando los derechos humanos, los derechos económicos, sociales y culturales de la población indígena, afrodescendiente y migrante • Se deberá transversalizar a todos los organismos del Estado con temáticas afrodescendientes, indígenas y migrantes. • Ratificar, de manera urgente, el convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales para saldar la deuda histórica del Estado uruguayo con la cultura indígena y su gente.

9. Crear un sistema específico para la circulación de bienes y servicios artísticos en todo el territorio nacional.

10. Profundizar el desarrollo cultural de las infancias y las adolescencias desde una perspectiva no adulto-centrista, visualizando la necesidad de analizar y plantear acciones concretas sobre la nutrición y consumo cultural infantil y adolescente, desde una perspectiva de derechos entendiendo la cultura como fundamental en construcción de identidad, salud, paz y el protagonismo ciudadano.

11. Profundizar los programas y las acciones de conservación y gestión del patrimonio material e inmaterial y nuestro acervo cultural, en relación a las realidades y necesidades locales y a los acuerdos internacionales. Esto estará en consonancia con el accionar de espacios, archivos, museos y bibliotecas, en diálogo con las comunidades como instrumentos de democratización en el acceso a la información y el conocimiento. Tomar en cuenta que todos los valores antes considerados, como también el patrimonio material e inmaterial y el acervo cultural, se extienden a cada uno de nuestros compatriotas, más allá de su lugar de residencia, incluyendo el carnaval, registro de deportes y otras prácticas culturales no comprendidas en las artes.

12. Impulsar la promoción cultural para los adultos mayores, como parte de una estrategia de envejecimiento activo, valorar las diferentes modalidades de participación cultural que se vienen desplegando en todo el territorio nacional de coros, talleres de plástica, escritura y artesanía que permiten generar espacios de desarrollo y potenciación de un envejecimiento activo y productivo.

13. El canal público nacional debe ser protagonista de la descentralización cultural generando parte de su programación en todo el territorio nacional y debe asegurarse el presupuesto para ello. Todos los departamentos tienen que poder acceder a ver contenido local en la TV pública, colaborando con la profesionalización del trabajo audiovisual y mostrando la cultura propia de cada territorio.

17) La cultura da trabajo:
la prioridad de trabajadoras y trabajadores de las artes y la cultura.

Acciones prioritarias:

1. Promover la formación en las diferentes áreas de la cultura y las artes para el apoyo al desarrollo local. En ellos jugará un rol clave la formación artística en el sistema de educación, haciendo énfasis en la enseñanza primaria y secundaria.

2. Desarrollar estrategias y planes de formación cultural y artística, orientadas a la creación de fuentes de trabajo y su profesionalización. En paralelo, se desarrollarán planes de formación de públicos sensibles a la diversidad de expresiones artísticas y estéticas en todo el territorio nacional.

3. Diseñar políticas específicas orientadas a la generación de trabajo de calidad y regular el acceso a artistas mujeres y disidencias en todas las áreas de las actividades culturales.

4. Garantizar la plena aplicación de las leyes de protección a la creación artística, al reconocimiento de trabajadores y trabajadoras de la cultura y a sus derechos laborales en materia de contratación y condiciones de trabajo. Se debe trabajar hacia la paridad, generando las mismas oportunidades para las mujeres en los escenarios y espectáculos artísticos, se desarrollarán todas las acciones necesarias, así como una campaña de difusión, a cargo de los organismos nacionales involucrados y la exhortación a las intendencias departamentales, para dar conocimiento cabal a todos los involucrados a la hora de contratar artistas, quienes deben gozar de remuneraciones adecuadas, aportes a la seguridad social y condiciones de trabajo dignas.

5. Implementar un sistema nacional de certificación de disciplinas y oficios vinculados al desarrollo de las artes, basado en el reconocimiento de los siguientes aspectos: la notoria experiencia en un área específica; el desarrollo de una actividad tradicional; y de disciplinas profesionales que la formación terciaria no abarca. Hacer extensiva la certifica-

ción a distintas expresiones culturales y artísticas desarrolladas por compatriotas en el exterior. Fomentar y favorecer el intercambio, en forma prioritaria, con artistas y creativos uruguayos.

6. Se procurará facilitar los mecanismos para el acceso a la seguridad social de los trabajadores del arte en todas las disciplinas, además de dar un marco para el fomento democrático y transparente de la creación cultural, facilitando el acceso de los trabajadores del arte a la profesionalización y los concursos.

18) La cultura como componente del desarrollo económico y social.

Acciones prioritarias:

1. Fomentar las industrias creativas en todas las áreas artísticas y culturales a través de políticas tales como: sistemas de información, eventos de difusión, estímulos a la creatividad y la experimentación, apoyo y fomento de la producción artesanal, formación y coordinación interinstitucional.

2. Promover la creación y la interpretación cultural uruguaya en nuestra política exterior.

3. Desarrollar estrategias para el turismo cultural, de fomento al turismo receptivo e interno, poniendo en relieve la participación de las comunidades como depositarias del patrimonio local.

4. Crear un fondo específico que apoye la movilidad internacional y la participación en ferias y mercados artísticos a nivel internacional. Se fortalecerá la participación en los espacios de interacción y cooperación multilateral (MERCOSUR, Espacio Iberoamericano, entre otros).

5. La ciencia también es cultura. Entendiendo que la ciencia es parte indisoluble de la cultura, y que el acceso a sus grandes ideas es un derecho humano, el futuro gobierno del FA deberá retomar las distintas iniciativas de la popularización de las ciencias que se desarrollaron a nivel nacional entre 2005 y 2020, potenciándolas.

19) Cultura artística:
un compromiso con la apertura de horizontes en todo el país.

Acciones prioritarias:

1. Implementar un marco institucional adecuado a efectos de la creación del Sistema Nacional de Culturas mencionado. Las instituciones públicas nacionales (el SODRE, el Sistema Nacional de Museos, la Comisión de Patrimonio Nacional e Institutos artísticos, con sus Cuerpos Estables, Talleres, Equipos técnicos, Escuelas de Formación, sus salas y sus actividades en el territorio, entre otras) instituciones de formación terciaria y universitaria, en forma conjunta con las instituciones culturales, departamentales, establecerán instancias de coordinación y complementación con las experiencias comunitarias, actualizando su compromiso con el cometido histórico e insoslayable de ser y promover grandes espacios de creación y producción de las artes, en coherencia con las líneas estratégicas culturales.

2. Participar igualmente en una amplia convocatoria a todas las instituciones públicas y privadas de enseñanza abocadas a la formación artística, así como a las experiencias comunitarias, con el objetivo de establecer un Programa Nacional de Educación Artística, que cubra la formación en las áreas académicas y las manifestaciones artísticas populares, considerando y fortaleciendo su gran incidencia en la identidad de la sociedad toda y de las identidades locales.

3. El SODRE, con sus cuerpos estables, sus escuelas de formación, sus salas y sus actividades en el territorio, actualizará y fortalecerá su cometido histórico de ser un gran espacio de creación, producción y formación de las artes escénicas musicales, desarrollando políticas abiertas y firmes con iniciativas sociales, educativas y territoriales.

20) La cultura también es digital.

Enfrentar el desafío cultural que están generando las nuevas tecnologías es insoslayable: estas constituyen una gran oportunidad para el desarrollo sostenible y la creación cultural y las oportunidades laborales y económicas, al tiempo que impactan en la comunicación social, en la construcción de referencias y modulan las opciones personales.

Acciones prioritarias:

1. Desarrollar la alfabetización digital y mediática como estrategia de desarrollo cultural para empoderar a la ciudadanía frente al desafío que nos plantea el consumo acrítico y la manipulación de la información en las redes sociales con la instalación de la posverdad, entendiendo que todas y todos tenemos derecho a tener una mirada crítica, con formación en derechos humanos, para la construcción de una más justa y pacífica sociedad. Atendiendo los desafíos éticos y culturales que supone la irrupción de la Inteligencia Artificial.

2. Profundizar la cultura digital que se instaló con el Plan Ceibal e Ibirapitá

y todos sus desarrollos, garantizando el acceso y la creación, enfatizando contenidos, enfoques y formaciones en el marco de los derechos culturales en su mayor diversidad y el derecho a la información en toda su extensión.

3. Avanzar en la regulación de servicios de plataformas digitales de streaming, en consulta con los actores relevantes del sector a nivel local, con la finalidad de garantizar el mayor acceso y difusión de contenidos audiovisuales de origen o coproducción nacionales. 4. Entendemos a ANTEL como la principal empresa de telecomunicaciones y por esto ANTEL TV debe ser la plataforma de streaming nacional que nos permita a toda la sociedad y en todo el territorio, acceder a la cultura nacional y los canales de TV abierta -locales y nacionales- desde todos los dispositivos

Cultura para la libertad y la pública felicidad

Disparador de la convocatoria a la actividad

El arte y la cultura han cumplido un rol crucial en la existencia y en la sobrevivencia de la especie humana desde hace por lo menos 75.000 años. Es, probablemente, lo que nos ha hecho humanos. No pocas veces, la cultura ha estado expuesta a la destrucción de la barbarie, como el incendio de bibliotecas en la antigüedad, la quema de libros durante el fascismo moderno o la prohibición de libros o la censura del mismo David desnudo como hoy en Estados Unidos.

Sin embargo, cuando hablamos de cultura solemos cometer el error de asumir que se trata de algo neutral o positivo. Por ejemplo, los seguidores de la Confederación que luchó por mantener la esclavitud alegan que su defensa es la defensa al derecho de su propia cultura, sin mencionar que se trata de la cultura del esclavismo. Muchos españoles defienden la tortura de toros por tratarse de un arte y de una cultura tradicional. También el placer o la indiferencia por el dolor ajeno es parte constituyente de una cultura fascista y exactamente lo contrario a lo que entendemos nosotros por arte y cultura.

Entendemos que el arte es una expresión radical de libertad. No hay creación sin libertad y, como expresión (presión desde dentro), los artistas como individuos interpretan, interpelan, cuestionan, adelantan o dan forma a los miedos y a los sueños colectivos, como los sueños dan forma a nuestras necesidades más profundas. El arte comercial, el antiarte, anestesia. Su función es la distracción (apartar, desviar, alejar), es decir, el burdel antes de volver al mismo camino de esclavitud asalariada de los hombres y mujeres deshumanizados. El arte, sin condiciones ni adjetivos, despierta, incomoda, emociona, se niega al olvido, mueve y conmueve. El arte nos hace más libres. El arte nos completa, nos humaniza.1 El arte, como vanguardia exploradora de la cultura, no solo refleja sino, sobre todo, crea. Crea sentidos, crea realidades, crea historia.

Ahora, aunque podamos explicar qué es el arte para nosotros, siempre será una tarea incompleta, porque el arte se termina por definir por ese "algo más" que solo existe en sus obras concretas. Basta con echar una mirada a los miles de años que la humanidad ha conservado de sus obras de arte para entender que el arte no es mercado, no es política, no es religión, no es moral, pero tampoco es indiferente a ninguna de esas dimensiones humanas. De hecho, sin ellas, es muy poco o no es nada.

Si bien, por un lado, el arte sin adjetivos es demasiado rebelde para seguir órdenes superiores, fórmulas estrictas, compromisos de cualquier tipo, por otro lado los artistas, como integrantes sensibles de una sociedad, no son indiferentes al compromiso: compromiso con la necesidad humana de crear un mundo nuevo cada día, con la lucha

contra el dolor de la barbarie y de la indiferencia; compromiso con la reivindicación del derecho al placer y a la felicidad, con el derecho a intentar volar más allá de las necesidades y las condiciones que limitan la libertad, sean económicas, sociales, ideológicas o existenciales.

El arte, la cultura en general como la forma más profunda de conocimiento y diálogo entre pueblos y generaciones, no son lujos sino necesidades. Mucho más en un mundo que, por primera vez en su historia, ha puesto la existencia de la especie humana en cuestionamiento. En este sentido, la cultura, más allá del estrecho y simplificador consumismo, no sólo es crucial para el rescate de las sociedades y de los individuos deshumanizados, unidimensionales, vaciados y rellenados como embutidos con chatarra comercial. También es esencial para la sobrevivencia de la misma biosfera, de la cual los humanos somos solo una parte. Una parte pequeña, pero letal.

Para la cultura no comercial, al igual que para los grandes movimientos espirituales a lo largo de la historia y a lo ancho de todos los continentes, la solidaridad, el altruismo y el diálogo abierto con el otro han sido centrales, fundacionales. Sólo en las últimas generaciones, marcadas y heridas por la ideología del exitismo individualista más salvaje, una idea como el egoísmo se pudo convertir en "un valor moral superior" y el altruismo terminó siendo definido como el enemigo de la humanidad, como lo definió Ayn Rand y lo repiten ahora mesías y mensajeros del capital como única moneda moral. Esta degeneración histórica confundió individuo con individualismo, olvidando que no existe el individuo sin una sociedad. Es ésta la que le da todos su sentido, incluso para aquellos enfermos por la patología de la riqueza, la acumulación y la ficción del éxito individual.

El arte ha sobrevivido gracias a los artistas que apenas sobreviven fuera de los circuitos comerciales, de los poderosos monopolios mediáticos, editoriales y promocionales. Esta tarea ha sido y sigue siendo histórica. Es la última frontera de la resistencia contra la barbarie que lo simplifica todo para venderlo más rápido. Todo en nombre de la "libertad de elección", como lo promete el menú de McDonald's.

Pero esta tarea se convierte en imposible cuando los artistas dejan de sobrevivir o abandonan su más profunda vocación para darle de comer a sus hijos o, simplemente, son derrotados por el desánimo de la barbarie dominante, que no es ningún gobierno en concreto sino la tiranía global de los capitales concentrados en un rincón oscuro en alguna parte lejana del mundo. Capitales virtuales que se crean de la nada, tan ficticios como un cuento de Borges, pero sin la honestidad de reconocerlo.

Razón por la cual las sociedades deben, primero, tomar conciencia para protegerse contra los discursos que justifican su propia esclavitud y, segundo tomar acción. La acción más urgente y más efectiva ha sido siempre la unión. No por casualidad, la ideología hegemónica ataca todo tipo de unión organizada y promueve el individualismo bajo promesas de salvación, mientras la destrucción se va acumulando al borde del camino sin que los individuos alienados alcancen a percibirlo.

Para ver, para escuchar los efectos de la barbarie ha estado siempre el arte y la cultura. El poder lo sabe. Por eso siemrpe ha intentado comprarlos, corromperos con dinero o, directamente, eliminarlos a través del descrédito, de la burla, de la demonización y de la ruina económica de los verdaderos artistas.

Pocas veces, como ahora, ha sido la agonía del arte y la cultura tan coincidente con el particular momento que vive nuestra especie, amenazada de extinción por primera vez desde que tenemos registros históricos y prehistóricos, no por una amenaza exterior sino por nuestro propio sistema hegemónico que diviniza las ganancias individuales por sobre cualquier reclamo colectivo.

Amenazada por la cultura de la muerte. A la muerte en vida y a su cultura se la combate con la cultura de la libertad, con el compromiso de los artistas con la Humanidad, empezando por el rescate de esa pobre palabra, libertad, secuestrada y abusada por la cultura de la muerte que se vende como la única opción de felicidad, la felicidad del consumo, del consumo de drogas como el placer o la indiferencia por el sufrimiento ajeno.




CORDON